

CORONA VIRUS E IMPACTO SOCIOECONÓMICO Y PERSONAL

Resumen de las ideas compartidas en la Conversación de mediodía del 19 noviembre 2020

El encuentro mediante “zoom” ha sido tan grato e ilustrativo como en anteriores ocasiones. En el marco diseñado por Fernando Faces con un complemento de don Antonio Ariza, se han situado las opiniones de todos los asistentes. El resultado cabría resumirlo en los siguientes puntos, dignos de consideración y expresión clara de la vertiente humanista que San Telmo desea como una señal de su identidad.

LA SITUACIÓN

- La pandemia está precipitando una crisis económica más duradera e intensa de lo que podíamos imaginar, con el agravante de un gobierno contradictorio cuyos intereses no parecen coincidir con los de la mayoría de la población y del buen sentido en estas circunstancias.

- La repercusión social es inminente y nada halagüeña; se avecinan a corto plazo abundantes cierres de empresa y un paro galopante que, por la pirámide de población española, va a golpear a personas en plena madurez humana y profesional; no se pueden descartar conflictos sociales de entidad.

- El estado de bienestar está dando síntomas de enfermedad grave y agotamiento. Habíamos confiado en que este Estado nos garantizaría una calidad de vida, el empleo, la sanidad, la educación, la libertad... De alguna manera habíamos trasladado nuestra responsabilidad al Estado y ahora vemos que este último nos falla.

- Habíamos confiado también en la ciencia y en la tecnología como paradigma y solución a todas nuestras adversidades y la pandemia nos ha puesto de manifiesto que no es así.

- Y envolviéndolo todo, la incertidumbre, el miedo y su inevitable carga de sufrimiento, teniendo en cuenta que el modo más típico de sufrir el hombre

y la mujer es el temor a males no presentes pero acechantes

RESPUESTAS DESEABLES A NIVEL PERSONAL

- En este punto hay que reconocer que los participantes en la conversación, y a partir de lo vivido personalmente, dieron pautas muy valiosas del comportamiento deseable, a saber:

- Comprender que el sufrimiento es una asignatura que todos debemos cursar en la vida, y cuando tenemos a quien amar, encontramos su sentido y nos ayuda a purificar nuestras expectativas.

- El valor de la familia, como el ámbito más importante de la vida humana y maltratado por nuestra cultura individualista y egoísta.

- Redescubrir o descubrir nuestra interioridad: dejar de ser “un huésped en la propia vida” por volcarnos hacia fuera sin medida.

- Ser creativos; fomentar aficiones enriquecedoras rompiendo la “esclavitud del móvil”.

- Hacer examen de la propia vida; romper “ídolos” y recuperar a Dios.

- Podemos y debemos adaptarnos a esta situación y configurarla de un modo humano; debemos verla como una oportunidad importante para diseñar mejor nuestra vida y enriquecerla en cuanto personas. De nuevo la familia aparecía como la referencia indispensable para cuidar a las personas si queremos instituciones y empresas capaces de “dar el salto” y no volver a lo mismo –y peor- cuando amaine la pandemia. Os saluda FF y AAS.

Os saluda Antonio Ariza, Fernando Faces y los demás contertulios.